

95 Phil. 431

[ G.R. No. L-7013. July 26, 1954 ]

**ELISEO FERNANDO RECURRENTE, CONTRA HONORABLE ENRIQUE MAGLANOC, ETC. Y OTRO, RECURRIDOS Y APELANTES.**

**D E C I S I O N**

**PABLO, M.:**

El recurrente es un Huk que se habia rendido a las autoridades y que estaba detenido preventivamente en la carcel provincial de Nueva Ecija cuando recibio una citacion *subpoena* para testificar en la causa de El Pueblo de Filipinas *contra* Lopez Rayos y otro, No. 2672 del Juzgado de Primera Instancia de dicha provincia, por robo con homicidio. En su testimonio declaro que el habia visto a Manuel Jacinto antes y despues de haber sido muerto en la noche del 26 de octubre de 1951; que sabia quien le habia matado y tambien sabia que el "Commander" Joe habia dado la orden a los ejecutores para matar a Manuel Jacinto; y que en la noche del suceso era miembro de la organization Hukbalahap. A la pregunta del fiscal *Why were you there* ? el testigo rehuso contestar alegando que la contestation seria inculpatoria, y pidio que no se le obligase a contestar, pero el juez recurrido denego la petition.

El abogado del testigo, hoy recurrente, pidio al juzgado que reconsiderase su resolution. Dicha motion tambien fue denegada. El abogado del recurrente pidio que se suspendiese la vista de la causa para que el pudiera tener la oportunidad de plantear ante este Tribunal su contention de que el testigo no podia ser obligado a contestar a la pregunta dirigida a el. Presento en efecto la solicitud alegando que, de acuerdo con la Constitution, el testigo no podia ser obligado a contestar a una pregunta que le podia inculpar; que si contestaba a la

pregunta, podia costarle una larga prision, o la pena capital y que, si no contestaba, podia ser castigado por desacato, por lo que pide que se revoque la orden del juez recurrido ordenandole a que conteste. El ministerio fiscal sostiene que el juez no abuso de su discrecion; que aunque algunos precedentes americanos conceden a un testigo el derecho de determinar si debe contestar o no, "the modern rule is that the trial court is first to determine whether in law, under all the circumstances, the witness should be accorded the privilege, and such determination is a matter within the discretion of the court, subject, however, to the rule that where the court can discover from the circumstances that the giving of evidence on a certain subject may tend to incriminate the witness, it has the right and duty to sustain the privilege and that the matter is not to be determined by the witness alone, although the witness must judge of the effect of his answer, and, if it appears to the court that an answer might tend to incriminate the witnesses, it is then for the witness to decide for himself whether a truthful answer would have that effect." (Sec. 909, 70 C. J., pp. 751-753).

No se trata de si el juez recurrido abuso o no de su discrecion; la cuestion planteada es si, per los hechos alegados, el recurrente esta obligado—so pena de desacato—a contestar a la prggunta del fiscal.

Solamente tenemos a la vista la solicitud jurada, la contestacion del ministerio fiscal admitiendo los hechos relatados en la orden del juez recurrido de 24 tie agosto de 1953 y una copia de dicha orden. Ateniendonos solamente a estos datos, es inevitable llegar a la conclusion de que la contencion del recurrente esta bien fundada: de que la contestation seria inculpatoria. Si el habia visto a Manuel Jacinto antes y despues de haber sido muerto en la noche del 26 de Octubre de 1951 y sabia quien la habia matado y quien habia ordenado su muerte, sera porque el recurrente era uno de los que habian recibido la orden de matar. En tal caso, seria tan responsable de la muerte de Manuel Jacinto como los demas. Si por casualidad el estaba presente antes y despues del homicidio y no tenia nada que ver con la muerte de Manuel Jacinto, hubiera sido facil para el decir que alii estaba de paso o por casualidad. Pero si se habia enterado tambien por casualidad de la orden

del Commander para matar, seria mucha casualidad. Como se habia enterado de muchas cosas que habian tenido lugar en diferentes tiempos y teniendo en cuenta que el recurrente era Huk cuando se privo de la vida a Manuel Jacinto, no es infundado concluir que el habia tenido intervention en el crimen y, por eso, indudablemente no quiso contestar a la pregunta para que no se descubriese su participation.

El mismo juez que ordeno al testigo contestar la pregunta y que denego la motion de reconsideration, no tuvo el menor reparo en suspender la vista de la causa para dar a dicho testigo oportunidad de recurrir ante este Tribunal, indicio de que no estaba seguro de la legalidad de su resolution. En caso de duda—habra pensado el juez—se resuelve la cuestion a favor del testigo.

“The privilege of a witness to decline to give evidence incriminating himself is not confined to the right to refuse to answer a direct question as to the commission of a crime, but includes the right to refuse to testify to a fact which would be a necessary link in a chain of evidence to prove the commission of a crime by the witness or could be the source from which evidence of commission of a crime might be obtained.” (70 C. J. 726 citing numerous cases).

“Whether an answer to a question would tend to incriminate witness depends on whether, if he gave a true and responsive answer to the question asked, that answer would form part of a chain of evidence which might tend to convict him.” (In. re Doyle, 42 P(2d) 686 (rev on other grounds 47 F[2d] 1086) 458 Am. Jur., 54).

“Where his answer would have a tendency to incriminate the witness, he is protected in his claim of privilege irrespective of his motive.” (U.S. vs. Herron, 28 F[2d] 122, cited in 70 C. J., 729).

“Sometimes it may be difficult to discern the dividing line, but in all such cases the doubt should be solved in favor of the witness. Certainly, where the witness, on oath declares his belief that the answer to the question would criminate or tend to criminate him, the

court cannot compel him to answer, unless it is perfectly clear, from a careful consideration of all the circumstances of the case, that the witness is mistaken, or is acting in bad faith, and that the answer cannot possibly have any such tendency. For the purpose of this discussion a question that criminales, or tends to criminales, a witness may be defined as one the answer to which will show, or tend to show, him guilty of a crime for which he is yet liable to be punished." (58 Am. Jur., 70, 71).

"A waiver of the privilege against self-incrimination must be made under standingly and willingly, and, according to some authorities, after being fully warned by the court. There can be no waiver by a defendant in a criminal prosecution if he does not know his rights. If the trial judge is satisfied that a witness intending to insist upon his privilege gave incriminating testimony ignorantly in misapprehension of his rights, he may advise the witness that he need not answer further, and strike out the answers already given." (58 Am. Jur., 82).

Pudiera suceder que el recurrente solamente queria salvar a los acusados, y porque no podia explicar la razon de su presencia, se salio con la excusa de que su contestation seria inculpatoria. Solamente puede comprobarse esto con el examen minucioso de todas las pruebas relacionadas con el asunto. Si el Juzgado, despues de considerar todas las pruebas, haliare que esa fue la intencion del recurrente, entonces se puede no tener en cuenta su declaration.

"In some cases it is ruled that where a witness has disclosed part of the facts and on cross-examination his claim of privilege as to disclosure of the rest is allowed, it is proper to strike his entire testimony." (58 Am. Jur., 69, citing 147 ALR 270.)

Se concede el remedio pedido; pero esto no es obice para que el Juzgado desatienda la declaration del recurrente si no merece credito como testigo de los acusados.

*Paras, Pres., Bengzon, Padilla, Montemayor, Reyes, A. Jugo, Bautista Angelo, Labrador y Reyes, J. B. L., MM., estan conformes.*

---

Date created: October 08, 2014